



# Hugo Montes, oficios y homenajes

por Victor Castro

Asistida constantemente por la sencillez, pero rodeándola con la palabra digna y estremecida, la poesía de Hugo Montes ha ido evidenciando su fuerza en el rescate de un mundo que, si habitual, resbala, en cambio, de cualquier mano que no lo supiera contener ni de cualquier espíritu que no lo supiera valorar. Y, naturalmente, ese universo aparece luminoso, se llena de luz por la sola facultad de un poeta que, siendo un experto en literaturas y antologías, en textos y estudios, en interpretación y análisis, no ha caído nunca en la tentación de oscurecer su verso ni de llevarlo por esos caminos engañosos que suele ofrecer una peligrosa experimentación. Todo ello se ve muy claro si se lee su reciente libro de poemas, titulado "Oficios y homenajes", ediciones Mar del Sur, 1976, y que de alguna manera contiene los más hermosos trabajos poéticos de Hugo Montes. No se crea, sin embargo, que esta sencillez, es obra de una lentitud en la búsqueda de los hallazgos o de las imágenes: porque del choque entre la idea y el asombro surge una suerte de exaltación poética que se mantiene viva a través de toda la obra:

"...He visto la ternura reducida  
al límite preciso de tu mano,  
al roce leve —apenas si vilano—  
del ave que se eleva en su alba  
herida.  
La he visto y me quedé. No más  
(partida  
ni llegada, ni ansia, ni desgano,  
no antes, no mañana... soberano  
del instante feliz de su medida..."

Estos "Oficios y homenajes" establecen, pues, una claridad cierta en el momento poético chileno. Y ello porque en el verso de Hugo Montes, las palabras se juntan en su propia palpitación y apo-

lan, tejidas por el testimonio, a su propio sentido, al fluir de un coloquio que deja tras de sí el rastro emocionado de una vida y de una existencia. Nada cabe en este lenguaje límpido que no sea la verdad de un mundo que no quiere para sí otra cosa que los dones naturales de un canto, de una canción seguramente, que hace tiempo viene acompañando los días del poeta:

"...Este día que se va  
no me esquivo impunemente;  
este día que se va,  
llovido de sol y nieve.  
La fatiga de su luz  
en mi noche se convierte;  
la fatiga de su luz  
que una tarde, en alba viene.  
Y será cuanto ya ha sido:  
el dolor de lo más tenue;  
y será cuanto no ha sido:  
la esperanza que se atreve..."

Libro escrito en la lucidez de unas horas personalísimas, encendidas por el murmullo secreto del corazón, este volumen de Hugo Montes, impreso con sobriedad, pero con indudable belleza, y que ilustran Ramón Vergara Grez y Rodolfo Opezo tiene, además, la virtud de hacernos comprender que la vocación poética no sólo posee los afluentes llamativos de la creación vanguardista —que no son fáciles de incorporar al verdadero espíritu del poema, por lo demás— sino que puede desarrollarse y ofrecer esplendor alimentándose de las savias de un universo que existe en la vida interna y resplandeciente de algunos hombres. Hugo Montes es uno de ellos. Y es por eso que su libro "Oficios y homenajes" es como un compromiso que ha de hacerlo permanecer junto a su propio mundo, acaso para siempre.

V.C.

# Hugo Montes, Oficios y homenajes [artículo] Víctor Castro.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Castro, Víctor, 1920-1986

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Hugo Montes, Oficios y homenajes [artículo] Víctor Castro.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile